



LOS TRES CRISTOS DE...
Autor: Milton Roakech. Novela. Ed.: Impedimento. 394 págs. Madrid, 2016. Precio: 23,50 euros.

Hijo de judíos polacos, con los que emigró a Estados Unidos en 1925, Milton Roakech es uno de los grandes psicólogos de referencia y parte de su fama se debe a un tratamiento de terapia grupal que realizó en 1959 en el manicomio de Ypsilanti con tres pacientes de esquizofrenia paranoide que compartían el delirio de creerse el Mesías: un granjero alcohólico, un joven que dejó la carrera para alistarse en el ejército y un agrónomo que comenzó a agredir a su familia. El informe de ese proceso es uno de los más interesantes aunque controvertidos experimentos de la historia de la Psiquiatría. Fue publicado en 1964 y sería adaptado al cine, al teatro e incluso a dos óperas.



EL AMARGO SABOR...
Autor: Lara Feigel. Crónica. Ed.: Tusquets. 538 págs. Barna, 2016. Precio: 24 euros (ebook, 12,99).

En 'El amargo sabor de la victoria', Lara Feigel narra lo que sucedió en la posguerra alemana centrándose en los escritos, reportajes y crónicas de escritores como Orwell, Hemingway, Dos Passos o Klaus y Erika Mann, cuyo padre, el autor de 'La montaña mágica', se preguntaba desde el exilio si el alma germana había pactado con el diablo para explicarse el fenómeno nazi. Las preguntas que todos se hacían eran cómo había logrado Hitler seducir al país de Goethe y Beethoven; cómo podían los intelectuales y artistas ayudar a reconstruir el país; si había que considerar a todos los alemanes cómplices; o si Alemania tendría futuro como democracia.



EL CARBONERO
Autor: C. Soto Femenia. Novela. Ed.: Destino. 281 págs. Barna, 2016. Precio: 17,50 euros (ebook, 8,90).

Los personajes que dibuja Soto Femenia están atados a una tierra peculiar porque, como dicen, estar en una isla tiene sus particularidades. Al joven carbonero que es la voz de la novela le mataron a la madre cuando era un crío y es en torno a ese crimen como se construye la historia. Durante años, su padre y el mismo han estado a la espera, recuperándose... Y en su caso, esperando la venganza. A su lado, otros payeses que se dedican a la tierra; ellos en la soledad de la montaña quemando encinas para hacer carbón. El libro tiene, así, un regusto de novela histórica: el contexto, las formas tradicionales de vida, las relaciones entre señores y trabajadores, el contrabando.



AÑOS SALVAJES
Autor: W. Finnegan. Memorias. Ed.: L. del Asteroid. 593 págs. Barna, 2016. Precio: 26,95 euros (ebook, 13,99).

'Años salvajes' son unas memorias organizadas en torno al surf, que en este libro no constituye un adorno atmosférico, sino una pasión que permanece inalterable a lo largo de los años. Finnegan cuenta cómo, cuando comenzó a abrirse paso en el periodismo profesional, tenía miedo a utilizar sus historias de surf por temor a perder credibilidad, a no parecer lo suficientemente adulto. El secreto de este libro radica en el reverso de ese prejuicio: Finnegan nos habla de surf de un modo contenido y documentado, examinando con profundidad su experiencia y desechando las mitologías vagabundas y la vanidad infantiloides que con frecuencia rodea la escritura sobre el tema.

LOS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN

1

Falcó
Arturo Pérez-Reverte. Alfaguara



2 **Harry Potter y el legado maldito**
J. K. Rowling. Salamandra

3 **Patria**
Fernando Aramburu. Tusquets

4 **La chica del tren**
Paula Hawkins. Planeta

5 **Los herederos de la tierra**
Ildelfonso Falcones. Grijalbo

6 **La carne**
Rosa Montero. Alfaguara

7 **Cuando llega la luz**
Clara Sánchez. Destino

8 **La espía**
Paulo Coelho. Planeta

9 **Un monstruo viene a verme**
Patrick Ness. Nube de tinta

10 **Me llamo Lucy Barton**
Elizabeth Strout. Duomo

NO FICCIÓN

1

Born to run
Bruce Springsteen. Random House



2 **Ser feliz no es caro**
Miguel Ángel Revilla. Espasa Calpe

3 **Los secretos que jamás te contaron**
Albert Espinosa. Grijalbo

4 **New York, New York**
Javier Reverte. Plaza & Janés

5 **De la estupidez a la locura**
Umberto Eco. Lumen

6 **En el punto de mira**
Baltasar Gázquez. Planeta

7 **SPQR. Una historia de la antigua Roma**
Mary Beard. Crítica

8 **Johan Cruyff 14. La autobiografía**
Johan Cruyff. Columna

9 **De rodillas, Monzón**
El Gran Wyoming. Planeta

10 **Las escuelas que cambian el mundo**
César Bona. Plaza & Janés

El fluido de la vida

contar a Michel Foucault, quien escribió, como recuerda Azoury, uno de los textos más hermosos sobre la presencia carnal y la vitalidad de los cuerpos, gloriosos, divinos o meramente profanos, en el cine seminal de Schroeter.

Se presta a reflexión

Una trayectoria como la de Schroeter se presta con facilidad a meditaciones melancólicas sobre el destino y la creatividad del cine europeo de los años sesenta y setenta, y el discurso de Azoury no las rehúye. Pero también permite una reflexión júbilosa sobre la potencia cinematográfica cuando aparece desvinculada de toda construcción económica. De esa libertad genuina el cine de Schroeter es uno de los máximos exponentes. Un cine que, para bien y para mal, solo tenía que responder a sus propias exigencias artísticas, sin otra consideración que escenificar plano a plano la obsesiva visión del mundo de su director.

Un cine tan visual como operístico y teatral, barroco y expresionista, alambicado y pasional, lujoso y hasta lujurioso pero realizado con amateurismo técnico, filogay o transexual y, sin embargo, volcado al culto de la mujer real y las divas sublimes, decadentista en el sentido aristocrático de Baudelaire, Wilde o Huysmans y, al mismo tiempo, comprometido con los parias de la tierra.

Un gran cine, en suma, nutrido por las incalculables paradojas de su creador.



MARÍA TERESA LEZCANO



'DESPEDIDA QUE NO CESA'
Autor: Wolfgang Hermann. Editorial: Periférica. Nº de páginas: 110. Precio: 14 euros.

El escritor austriaco Wolfgang Hermann narra, en 'Despedida que no cesa', la tragedia que marcó su vida y de la que no ha sido capaz de escribir hasta diez años más tarde: la muerte repentina de su hijo adolescente: «La vida es como un fluido. Sin esperanza, se corta y pierde toda luz. Comenzó a envolverme una gran oscuridad. Tenía una arcaica certeza de que mi vida se había acabado, dijera yo lo que dijese para anular esa conciencia. Procuraba pensar en algo que no fuera la oscuridad. En las alegrías de la vida. ¿Cuáles eran las alegrías de la vida? ¿Y de qué vida? No sabemos qué significaba que un ser joven, un amor joven, una joven esperanza, tuviese que morir. No sospechábamos el cráter que abría una muerte de esa índole».

Tomando como puntos de referencia los paisajes y las estaciones, evocados antes y después del catismo emocional «Así sucedía antes de que muriera el tiempo», Hermann rememora las circunstancias tras cuya aparente banalidad se ocu-

taba la hecatombe: «Aquella mañana se borró el tiempo. Nunca estaba la casa tan silenciosa. Fue abrir los ojos y saberlo. Pero si no podía ser, si no cabía en la mente. Si sólo era una gripe, sólo era un poco de fiebre. De eso una persona joven no muere. Pero lo decía el silencio, ese silencio que sólo puede significar la presencia de la muerte».

A la contundencia atroz e irreversible de la muerte del hijo «No puede ser, no es posible, mi vida yacía ante mí con los ojos muertos, mi vida, mi hijo, sangre de mi sangre, la vida que había de sobrevivirme, en la que yo quise pervivir, mi vida mejor, mi hijo espabilado, amado, por todos queridos, yacía con los ojos muertos. Subía yo a la nada luminosa, subía arrebatado de ese cuerpo hacia una nada execrable, blanca como el infierno, que me asfixiaba sin matarme, que me acogía sin dejarme lo mínimo, nada, ni la piel que ya no sentía, ni mi cuerpo, que perdí al mirar los ojos mu-

tos de mi hijo», enfrenta el autor la tangencia de los momentos compartidos con él, manifestada en dualidades arracimadas en la memoria y expandida en islotes de felicidad retrospectiva aunque entonces no siempre asumida.

Pasado, presente y futuro

A la asunción dañina y lucífuga de la ausencia sin paliativos «Fueron días sin luz. El aire no era aire, no había aliento capaz de echar a rodar la piedra helada en mi interior. La luz era una gasa sobre las cosas, una gasa que asfixiaba todo lo que aún latía. Silencio que ahogaba la médula de cualquier impulso, de cualquier paso en el pasillo», Hermann opone un pasado constituido por su relación con la madre de Fabius, un presente en el que ambos, separados desde que el hijo en común tenía un año, se aferran el uno al otro para rendir culto a la memoria de Fabius, y un futuro en el que el dolor evoluciona de la insupportabilidad a una especie de resignación serena: «Desde que he estado en el pozo, siento el valor de la vida. Siento a las personas a mi alrededor, veo su fragilidad. Cada una de ellas es una lucha contra el frío, la muerte. La lucha es la vida y, a veces, un final de la lucha, una pausa, un estar suspenso, una fusión con un ser querido. A veces, en momentos regalados».

'Despedida que no cesa' es un hermoso epitafio en el que la vida y la muerte se solapan y se entretienen en la vastedad de la experiencia humana. Libro apto para lectores de un grado de exigencia de 6,9 en la escala de Valente (del 0 al 9, aquí y en Viena).

Hermoso epitafio en el que la vida y la muerte se solapan y entretienen en la vastedad de la experiencia humana